

MADRID

Exposición

Cocido, rosquillas y de postre, arte taurino

M^a SOL G. MORENO

QUE: Muestra de óleos y dibujos sobre temas taurinos.

DONDE: En el restaurante De la Riva (Cochabamba, 13).

INTERES: Hasta finales de mayo, el cliente podrá comer mientras disfruta de las obras de Macaya y Pérez Parada.

Cocido y rosquillas de San Isidro. Ese es el menú que más se repite estos días en los restaurantes madrileños. Pero si además aderezas estas delicias locales con un poco de arte taurino, la combinación ya es perfecta.

Eso es lo que debe de haber pensado el dueño del restaurante De la Riva, que para celebrar las fiestas del patrón de Madrid ha revestido el local con sus mejores galas. Y como no puede ponerle ni un chalequillo ni la gorra de chulapo, Pepe Morán ha optado por decorar las paredes con escenas de toros y toreros. A fin de cuentas, las corridas taurinas también son un elemento imprescindible en las fiestas de San Isidro.

Desde hace una semana, una decena de pinturas taurinas cuelga de las paredes del restaurante y acompaña las comidas de los comensales. Así, uno puede degustar las especialidades de la casa mientras se recrea con los lienzos de Miguel Macaya o los carteles de Jorge Pérez Parada.

Nada más entrar en el restaurante, un torero da la bienvenida al visitante desde el ruedo, colocado justo encima de la barra. Le mira a los ojos, como si fuera el objetivo de una cámara fotográfica y estuviese posando tranquilamente junto al toro. La obra se titula Toreo de Salón, por eso el artista Jabi Machado representa la escena de manera estática y casi ficticia.

Junto a esta obra y sobre la barra también, se descubre al Picador de Montesol, que contrasta por su movimiento y energía. En esta ocasión, la pincelada ágil y rápida del pintor se deja ver en la actitud desafiante del torero, mientras espera a que el toro deje de arremeter contra el caballo del picador. Pero no se preocupen, que ni los panchitos ni la caña se les atragantarán porque apenas hay violencia en la pintura.

Dos pequeños dibujos de Macaya completan la decoración de la barra, llena de clientes que esperan mesa. Se trata del mismo torero visto desde dos perspectivas distintas y en diversos momentos de su faena.

Ya en el interior, las obras de Pérez Parada decoran las paredes del comedor. Unas pinturas que recuerdan a los carteles modernistas y que simulan portadas de revistas. En Self-portrait Life el pintor se representa a sí mismo como un torero a punto de iniciar el paseíllo. Mientras que en Autorretrato, la alternativa prefiere imaginarse como «el pintor manchego», según se lee en la imagen.

La figura del torero parece ser la protagonista indiscutible del comedor, con el permiso de los propios comensales, por supuesto. Y es que a los retratos de Pérez Parada hay que añadir los de Miguel Macaya. Se trata de tres primeros planos de toreros vistos de perfil, con el capote al hombro y la montera.

Los cuadros que se exponen estos días en el restaurante De la Riva pertenecen a Jorge Alcolea. Una galería que a menudo cede sus pinturas al local de Pepe Morales, dándole un aspecto más artístico. Ahora, la decoración que el cliente se podrá encontrar en este restaurante está acorde con las fiestas de San Isidro. Y así seguirá siendo hasta finales de mayo en el De la Riva. Un lugar que sabe aunar tres artes distintos: el del toreo, la pintura y la gastronomía.